

Representaciones Sociales y vivencias subjetivas de migrantes en el Área Metropolitana de Buenos Aires.

Susana Seidmann¹, Gustavo Javier Rigueiral² y Nahuel Pistolesi³

Resumen

Se presentan resultados preliminares de un estudio que aborda las trayectorias migratorias desde otros países hacia el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). La perspectiva utilizada toma en cuenta los aportes de la Psicología Social Comunitaria y la Teoría de las Representaciones Sociales (Moscovici, 1961; Jodelet, 1985).

El objetivo general de la investigación se propone comprender las trayectorias migratorias de extranjeros residentes en el AMBA en términos de construcción de subjetividad y relaciones intersubjetivas de distanciamiento social y de construcción de redes sociales de apoyo. Se realizaron 7 entrevistas preliminares como parte de un proyecto mayor.

La información relevada permite dar cuenta de las vivencias de quiebre y de extrañeza que genera la migración y el surgimiento de emociones relacionadas con la añoranza y la nostalgia.

Palabras clave

trayectorias migratorias – vulnerabilidad – exclusión – crisis - construcción de la identidad.

Abstract

¹ Dra. En Psicología. Profesora titular de Psicología Social y Psicología Social Comunitaria. Investigadora categoría I. Decana de la Facultad de Humanidades, Universidad de Belgrano.

² Magister En Psicología Social Comunitaria. Lic. y Prof. En Psicología UBA. Adjunto III de grado en Psicología Social y Psicología Social Comunitaria en la Facultad de Humanidades, Universidad de Belgrano y docente de Psicología Social en la Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Capacitador de docentes de la Dirección de Formación Permanente de la DGCyE de la Provincia de Buenos Aires.

³ Licenciado en Psicología UBA. Coordinador Docente de Grado en Psicología Social y Psicología Social Comunitaria en la Facultad de Humanidades, Universidad de Belgrano.

Preliminary results are presented from a study which approaches the migratory trajectories from other countries to Buenos Aires Metropolitan Area. The theoretical perspective approach takes into account the contributions of Community Social Psychology and Social Representations Theory (Moscovici, 1961; Jodelet, 1985).

The general research aim proposes to understand foreign residents, living in Buenos Aires Metropolitan Area, migratory trajectories from the outlook of subjectivity building and intersubjective relationships related to social distance and social support network construction. Seven preliminary interviews were accomplished, as being a part of a major project.

The information collected up to now shows the subjective experiences of breaking and strangeness feelings produced by the migration and the emotion emergence related with feelings of yearning and homesickness.

Key words

migratory trajectories - vulnerability - exclusion - crisis - identity construction.

Introducción

Las migraciones humanas significan un desplazamiento que implica una búsqueda de respuesta existencial. Precedida de una crisis, considerada como ruptura o pérdida de las condiciones de vida, las personas comienzan un movimiento de traslado hacia otras zonas más favorables para la vida. Esta situación ocurre desde los albores de la humanidad, desde la existencia de los primitivos Homo Sapiens. Cada vez, en que las condiciones de supervivencia se hacían muy dificultosas, migraban hacia sitios más favorables. De ahí que el Homo Sapiens primitivo fue nómada, desde su existencia originaria en África, se extendió a Eurasia. Fueron los Homo Sapiens los que sobrevivieron a los otros grupos y colonizaron Australia y América, depredando la fauna y flora de los territorios que iban habitando. Fueron los únicos que sobrevivieron a la devastación. Recién se estabilizaron 12.000 años A. C., cuando comenzaron a

desarrollar la agricultura – “revolución agrícola”, domesticando plantas y animales. Esta situación significó la necesidad de permanencia en un mismo lugar, en “asentamientos permanentes” (Harari, 2016).

En la actualidad los movimientos migratorios de personas aumentaron, en cifras extraordinarias, debido a situaciones de guerra, persecución política y/o grave deterioro económico y/o social (Martinez García et al, 2011). De aquí que se relacione a las migraciones con conflictos sociales y vulnerabilidad (Seidmann, 1990). Por lo cual se torna necesario un abordaje pluridimensional de su impacto en las trayectorias de vida de quienes migran.

Surgen ciertas preguntas que orientan el camino para conocer la problemática: ¿Qué se busca en el proceso migratorio? ¿Qué lleva a las personas a desplazarse y cambiar su lugar de residencia? ¿Cuáles son los concomitantes sociales y emocionales de este proceso?

El proceso migratorio significa una búsqueda de cambio vital, generado por una crisis. Implica la esperanza de encontrar condiciones de vida diferentes. Pero también involucra una ruptura de la cotidianeidad y un profundo sentimiento de pérdida, en la que incluye la pérdida de referentes sociales significativos y, por ende, menoscabo de la propia identidad.

La migración puede ser un objetivo deseado, imaginado y también nocivo o rechazado. La persona necesita redefinir conductas, hábitos, expectativas y hacerlas subjetivamente plausibles, acomodando sus valores y desempeños al nuevo contexto, adaptándose a la nueva realidad. Así como la migración pone en riesgo la identidad, también se visualiza como un recurso de cambio real para resolver el conflicto existente entre sus condiciones de vida y sus expectativas, proyectos y deseos de una vida diferente. La persona necesita recomponer una ilusión de coherencia interna para sostener su vivencia de una identidad no fracturada.

Se considera “migrante a las personas que cambian su lugar habitual de residencia por un tiempo lo suficientemente largo como para reconstruir su vida cotidiana” (Seidmann, 1990).

Existen dos tipos de migrantes: los voluntarios y los involuntarios. Entre los primeros, se encuentran quienes migran dentro de un mismo país o región y los que cruzan las fronteras y se dirigen a otro país. Pueden ser temporarios, definitivos y también retornantes, que son, a su vez, nuevamente migrantes, en la vuelta a su lugar de origen.

Las migraciones involuntarias están relacionadas con la huida de situaciones que amenazan la supervivencia, tales como hambrunas y persecución política, denominadas *exilio* (Seidmann, 1990). Los uruguayos han creado una categoría para referir a este tipo de situación, el *insilio*, que implica una migración dentro de un mismo país, la desvinculación de la persona con las instituciones que frecuentaba hacia el anonimato, el corte con los vínculos de la cotidianidad anterior y con los rastros de su camino habitual, como una manera de protegerse ante el peligro inminente.

También existen personas para quienes la migración es *deseada*, por ejemplo, en países en que está condenado su abandono. En otras personas la migración es imaginada como solución a lo largo de la vida, expresada como “si yo me hubiera ido a otro país, mi vida sería diferente”, o “todo cambiará cuando decidamos irnos”. Lo concreto es que dichas personas nunca se han movido de su lugar originario, sólo procesan sus circunstancias simbólicamente como una opción salvadora.

Estado del arte. Investigaciones en Argentina sobre la problemática

Argentina ha sido históricamente un país con altos niveles de inmigración. Según el censo del año 2010, el número total de residentes extranjeros asciende a 1,8 millones, de los cuales casi 1,5 provienen de la región sudamericana, con predominio de los países limítrofes y Perú (INDEC, 2010). Desde el año 2010, parece haberse acentuado la migración de ciudadanos de Colombia y Venezuela. La mayoría de la población migrante se concentra en el AMBA dada su riqueza, posibilidades laborales y los servicios que se ofrecen (Benencia, 2012; Cerrutti, 2018).

Los estudios llevados adelante desde las ciencias sociales en el contexto argentino, identifican en las trayectorias de quienes migran, redes sociales constituidas en el lugar de destino por familiares, conocidos y *paisanos* que posibilitan el proyecto migratorio y su inserción territorial y laboral en el país de acogida (Cravino, 2011; Courtiss y Pacceca, 2010; Magliano, 2017). Estos procesos adquieren características particulares de acuerdo al género, al país de origen, el nivel socioeconómico y el tipo de migración, es decir, si es definitiva o transitoria para la realización de estudios superiores, por trabajo o por cuestiones políticas (Cravino, 2011; Courtiss y Pacceca, 2010; Magliano, 2017; Mera et al. 2015; Vacotti, 2017).

En general, los movimientos migratorios se efectúan dirigidos a los lugares en los cuales tienen referentes conocidos. Cuando las condiciones de defensa de la vida urgen una respuesta, se migra al lugar más cercano o a algún lugar que tenga referencias conocidas, aunque sean difusas (Seidmann, 1990)

Los migrantes acceden al mercado laboral desde modalidades precarias e informales. Esta situación genera dificultades en el acceso a la vivienda, por lo cual una alta proporción de migrantes, habitan las villas, los nuevos asentamientos urbanos y las áreas residenciales pobladas por los niveles socioeconómicos más bajos, que en el caso de CABA se ubican hacia el sur de la ciudad (Benencia, 2012; Mera et al 2015; Vacotti, 2017).

Cohen (2004) y González (2018; 2017) señalan que la población argentina, realiza una distinción entre los migrantes de ayer, es decir, los de las primeras olas migratorias y los últimos migrantes. A los primeros se los relaciona con valores positivos y a los últimos se los categoriza con etiquetas negativas. En este sentido, se profundiza la distancia social entre los grupos de inmigrantes y el resto de la sociedad y se percibe a los extranjeros como sujetos peligrosos y amenazantes, con atributos desacreditadores socialmente, dando lugar a procesos de *estigmatización* (Goffman, 2003). Así, terminan siendo los *chivos expiatorios* de los males que aquejan a los ciudadanos, resultando el crecimiento del reclamo hacia el Estado, por mayores controles fronterizos.

Dentro de las investigaciones que abordan la experiencia migratoria de personas que se trasladaron para residir en Argentina se ha observado el estudio de migrantes de distintos países. Teves (2012) analizó el proceso de inserción laboral de personas bolivianas en la ciudad de Olavarría. Plantea que lo aprendido y naturalizado en el lugar de origen se resignifica como formas de discriminación presente en el nuevo lugar de referencia. En este sentido, circulan representaciones que presentan una valoración negativa de las prácticas laborales aprendidas en la cultura de origen.

Malimacci (2011) se enfocó en las diferencias atribuidas a las trayectorias migratorias, en base al género en personas inmigrantes bolivianas radicadas en Buenos Aires. La autora observa que en varones se observa la posibilidad de construir su proyecto personal por fuera de algunos determinantes sociales, como la familia, pudiendo individualizar su movimiento. Frente a esto, en el caso de las mujeres la explicación de su migración se encuentra limitada a la familia, ya sea como una migración para escapar de formas de violencia familiar o como parte de un proyecto familiar.

Por su parte, Mercedes (2011) indaga las representaciones sobre el pasado y el presente en una comunidad boliviana ubicada en Olavarría, a través del análisis de la celebración de la Virgen de Copacabana. La autora observa que los inmigrantes bolivianos recrean y actualizan el capital cultural material e inmaterial con el que arriban al nuevo territorio. Este proceso les permite diferenciarse socialmente de la población nativa y actualizar un patrimonio cultural que permite fusionar el pasado con el presente. En este sentido las deidades y sentidos que caracterizan a esta celebración se actualizan en los nuevos territorios en los que se realiza.

Frente a los estudios orientados hacia migrantes bolivianos y la comunidad boliviana, se recupera el trabajo de Domínguez (2018), el cual explora los procesos de construcción de identidad en inmigrantes ucranianos y armenios radicados en Buenos Aires. La autora observa que, aunque había una lectura negativa de la situación que transcurrió en la Unión Soviética durante el siglo XX, los inmigrantes presentaban una idealización del lugar de origen. Esto se encuentra asociado a los problemas que presentaban las personas para

adaptarse al idioma español y las tensiones que tenían con otros grupos inmigrantes provenientes de la misma zona. Por ejemplo, no se lograban construir redes entre los ucranianos del Este con los ucranianos del Oeste.

Kleidermacher (2016; 2017) estudió las representaciones sociales que construyen los senegaleses que migran hacia Argentina. Los entrevistados describen haberse llevado una desilusión al llegar al país, debido a las condiciones de precariedad en la que viven, a lo que se suma la persecución policial que sufren por trabajar en la vía pública. Morales y Kleidermacher (2015) al explorar las interacciones entre nativos y senegaleses en CABA, dan cuenta de prácticas de extrañamiento, contemplación y fascinación por parte de la población argentina hacia estas personas. Estas prácticas en muchos casos incomodan a estas personas migrantes o suponen una invasión a su espacio personal, por ejemplo, al tocarles la cara o sacarse fotos con ellas.

Representaciones Sociales e identidad

La construcción de la identidad siempre implica un otro que me reconoce y me define la posibilidad de ser (Seidmann, 2015). Tal como afirman Berger y Luckmann (1972) este proceso no es mecánico y unilateral, sino que supone un proceso dialéctico:

... entre la auto-identificación y la identificación que hacen los otros, entre la identidad objetivamente atribuida y la que es subjetivamente asumida. La dialéctica, que se presenta en todo momento en que el individuo se identifica con sus otros significantes, resulta, por así decir, la particularización en la vida individual de la dialéctica general de la sociedad (p. 165 – 166).

Desde el enfoque construccionista, las identidades no pueden ser entendidas como un unidad estable, coherente y definida, sino que la misma se encuentra en constante reelaboración en los distintos contextos en que los sujetos se

desenvuelven (Gergen, 1996). En esta línea, desde los estudios culturales y pos-coloniales también busca superarse la noción de las identidades como entidades con un contenido intrínseco y esencial definido por un origen común, una estructura común de experiencia o ambas cosas (Glossberg, 2003). En este sentido, se propone entender a las identidades como relacionales e incompletas, siempre en proceso de construcción.

En los estudios culturales, las identidades se construyen siempre a partir de la diferencia, no al margen de ella. Esto implica la admisión perturbadora de que el significado positivo de cualquier término —y con ello su identidad— sólo puede construirse a través de la relación con otros.

En este contexto, tomó relevancia la noción de hibridez e intermediariedad (betweenness) para dar cuenta de aquellos procesos identitarios que se construyen en la movilidad, incertidumbre y la multiplicidad por el hecho de cruzar constantemente fronteras, tanto geográficas como culturales o simbólicas (Bhabha, 1994; Grossberg, 1996). En este sentido, Eliot (1949) propone que en

las migraciones de los tiempos modernos (...) la gente llevó consigo sólo una parte de la cultura total (...) la cultura que se desarrolla en el nuevo suelo debe ser, en consecuencia, desconcertantemente parecida y diferente de la cultura madre (citado en Bhabha, 1996, p. 95-96).

Metodología

Se realizó un abordaje cualitativo con un diseño de tipo exploratorio. Las personas participantes fueron varones y mujeres mayores de 18 años, que migraron desde otros países hacia el AMBA. Se establecieron, además, como criterios de inclusión en la muestra, que tuvieran una residencia de entre 1 a 5 años en el país, que aceptaran participar voluntariamente de la investigación

firmando un consentimiento informado y que comprendieran y se expresaran en idioma español.

En esta primera fase se trató de una muestra de tipo teórica no probabilística conformada por 7 personas. Como procedimiento muestral se utilizó la técnica de la bola de nieve o red (Patton, 1990). Para el relevamiento de datos se utilizó la entrevista en profundidad. Para realizar el análisis del material relevado, se recurrió al análisis temático. Este método permite identificar, analizar y reportar patrones (temas) dentro de los datos (Braun y Clarke, 2006).

Resultados

Toda movilización hacia lugares distantes del espacio de vida habitual, involucra importantes cambios sociales y culturales que repercuten en la emocionalidad humana y en su vida cotidiana. Todo espacio objetivo es significado subjetivamente, a partir de las experiencias sociales compartidas que colaboraron en la creación de una “realidad social” (Berger & Luckmann, 1972).

Las situaciones más representativas de la experiencia que se infieren de los relatos de las personas migrantes son la vulnerabilidad social, el proceso de degradación social y económica, el estigma, el rechazo y la dificultad de integración social al nuevo contexto.

Se destaca la aparición de pérdidas familiares y familias desestructuradas; la pérdida de bienes materiales, afectivos y de referentes personales; la pérdida de empleo y el acceso a trabajos poco cualificados y peligrosos, como así también un proceso de cambio y fortalecimiento de la persona en la realización de nuevos proyectos. Una oscilación permanente entre pérdidas y logros.

Schütz (1964) sostiene que:

El carácter simbólico de la noción de “hogar” es emocionalmente evocativo y difícil de describir. El hogar significa la casa paterna y la lengua materna, la familia, la novia, los amigos, etc., significa un paisaje querido, “las canciones que me enseñó mi madre”, la comida preparada de una manera particular, cosas familiares de uso cotidiano, costumbres y hábitos personales; en síntesis, un modo peculiar de vida compuesto de elementos pequeños pero importantes, a los que se tiene afecto”.

Retomando las ideas del poeta (Eliot, 1943)

“El hogar es el sitio de donde se parte”.

Parafraseando a Eliot, Schütz (1964) acota:

” Es el punto de origen del sistema de coordenadas que aplicamos al mundo para orientarnos en él”.

Estos autores resaltan el valor emocional de las primeras experiencias de la vida que dejan su huella en el porvenir, y constituyen un punto de referencia a partir del cual se evalúan todas las experiencias posteriores.

Cuando una persona migra, la añoranza, la nostalgia son emociones que lo acompañan en todo momento. Estos recuerdos quedan congelados en el tiempo y si retornan, descubren que ese mundo que llevan en su recuerdo, no existe más. Por lo cual el retorno es una nueva migración.

Este ir y venir, del pasado al presente y nuevamente al pasado, crea la fractura en la identidad, por la cual los migrantes expresan “no soy de aquí, ni soy de allí”. Padecen el proceso de desubjetivación, de no saber quiénes son en realidad. Lo objetivo y lo subjetivo se subsumen, generando una desorientación vital. Este proceso se refuerza por el sentimiento antinómico de tiempo transcurrido/tiempo detenido.

Una de las entrevistadas expresa:

“Che, mirá qué cosa... o acordarte de algo, alguien que conocía una calle que vos conocés, que conociera Buenos Aires. No tenés a nadie con quien compartir lo que dejaste, ¿no? Es como un corte total con tu historia, pero total, y eso es muy grave” (mujer, 38 años).

Quien migra se enfrenta con una conmoción que sacude la estructura psíquica y lleva al sentimiento de “vivir entre dos mundos”, de pérdida de los *otros significativos*, de crisis traumática, de tiempo suspendido, de soledad, de códigos dudosamente interpretados.

Otra migrante señala:

“Era una sensación de soledad que mataba... Encontré un café y un día estaba tan desesperada que había una mujer sola, sentada en una mesa, me senté y le dije “¿Te importa si hablamos? Porque necesito charlar con alguien. Y esa fue la primera amiga que me hice, de la angustia que te da estar sola” (mujer, 35 años)

Otra participante expresa su sentimiento de transitoriedad con dos conductas de su cotidianeidad:

hacía dormir a su bebé en una valija durante mucho tiempo, “porque no valía la pena comprar una cuna, total ya volvíamos”. Además, compraba artefactos eléctricos de 220 W, cuando allí la corriente era de 110 W. (mujer, 28 años)

Los motivos por los cuales añoran volver al pasado se manifiestan a través de múltiples situaciones de frustración, de fractura identitaria.

“De Nueva Zelanda me fui porque no tenía historia allí”. (varón, 37 años)

La nostalgia del pasado alimenta la ilusión del retorno. Pero la gran desilusión es que, si regresa, nunca más encontrará lo que dejó. Todo estará cambiado,

incluso la persona misma. Este proceso se refuerza por el sentimiento de tiempo transcurrido/tiempo detenido.

¿Cuáles son los factores que definen una migración con una experiencia saludable?

La superación de la experiencia migratoria dependerá de la integración a las diferentes estructuras sociales del país receptor y de la incorporación de nuevos “*otros significantes y del coro*” (Berger y Luckmann,1972) que le proveerán nuevos modelos identificatorios. Además, migrar junto con su grupo primario, le da ciertos reaseguros de continuidad existencial.

Con relación al género, en general los varones, en tanto se integren al mundo laboral, obtienen más puntos de reaseguro y confirmación; mientras que las mujeres, si necesitan quedarse cuidando a sus hijos pequeños, su adaptación al nuevo contexto se demora y dificulta, hasta lograr nuevos referentes locales.

El sentimiento de ser un eterno migrante, para quien todo es transitorio, se resuelve cuando la persona deja de relacionar todo lo que le ocurre con la migración, cuando puede reconstituir su vida cotidiana, cambia sus fuentes de reconocimiento y deja de tener una visibilidad social aumentada.

Uno de los indicadores de la elaboración saludable del cambio acontecido con la migración consiste en que, en el relato cotidiano de su experiencia de vida, la persona ya no remita asociativamente todo lo que percibe y dice con el pasado en su lugar de origen, y disfruta la nueva situación como auténtica en sí misma. No se remite a la migración. Es la vida misma.

Reflexiones finales

Esta aproximación al fenómeno migratorio permite dar cuenta de las transformaciones subjetivas y en las redes sociales que se suscitan en las

personas migrantes, así como de las dificultades con las que se encuentran en la sociedad argentina.

Como se puede inferir de los relatos de las personas entrevistadas, migrar supone un punto de viraje, bisagra o *carrefour* en sus vidas (Bertaux, 1997). Esta situación se puede transformar en un obstáculo para el desarrollo de sus trayectorias de vida, por las dificultades con las que se encuentran en la configuración actual del mercado laboral, los procesos de estigmatización y segregación de los cuales suelen ser blanco y las emociones que les generan este tipo de situaciones.

Las problemáticas identificadas nos convocan a las y los profesionales de la salud mental al diseño e implementación de dispositivos que les permitan a quienes migran afrontar los obstáculos que se les presentan en su trayectoria, reconstruir su red social de apoyo e integrarse de manera activa en la sociedad de acogida mejorando su calidad de vida.

Bibliografía

Benencia, R. (2012). Perfil migratorio de Argentina. OIM. ISBN - 978-92-9068-657-6

Berger, P. y Luckmann, T. (1972). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu. (Ed. original 1966).

Bertaux (2005). *Los relatos de vida*. Barcelona: Bellaterra. (Edición original, 1997)

Bhabha, H. K. (1994). *El lugar de la cultura*. Buenos Aires: Manantial

Bhabha, H. K. (2003). El entre-medio de la cultura. En S. Hall & P. du Gay (comp.) *Cuestiones de identidad cultural* (pp. 94-106). Buenos Aires: Amorrortu.

Braun, V. y Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3, 77-101.

Cerrutti, M. (2018). Migrantes y migraciones: nuevas tendencias y dinámicas. En:

Cohen, N. (2004). *Puertas adentro: la inmigración discriminada, ayer y hoy. Documentos de Trabajo no. 36.* Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

Courtis, C. y Pacecca, M.I. (2010). Género y trayectoria migratoria: mujeres migrantes y trabajo doméstico en el Área Metropolitana de Buenos Aires. *Papeles de Población*, (63), 155 – 185. CIEAP/UAEM

Cravino, M. (2011). El ciclo de las villas y el mercado inmobiliario informal. *Voces en el Fénix*, 1(5), 31-33.

http://www.vocesenelfenix.com/sites/default/files/pdf/5cravino_5.pdf

Dominguez, V. (2018). Migración e identidad social. Representaciones del pasado en los relatos de inmigrantes ucranianos y armenios en Buenos Aires (tesis de doctorado). Departamento de historia de América. Facultad de Geografía e Historia. Universidad de Sevilla.

Gergen, K. (1996). *Realidades y Relaciones Aproximaciones a la construcción social.* Barcelona, España. Paidós Básica.

Glossberg, L. (2003). Identidad y estudios culturales: ¿no hay nada más que eso? En S. Hall & P. du Gay (comp.) *Cuestiones de identidad cultural* (pp. 148-180). Buenos Aires, Argentina. Amorrortu.

Goffman, E. (2003) *Estigma. La identidad deteriorada.* Buenos Aires: Amorrortu. (Ed. original 1963).

González, A. (2017). La construcción de la “peligrosidad” del migrante: un análisis sobre las representaciones sociales de miembros del sistema judicial en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. *Estudios Socio-Jurídicos*, 19 (2), 63-95. <http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/sociojuridicos/a.5423>

González, A. (2018). Migrantes en Argentina: estrategias de control y relaciones de poder desiguales en sociedades interculturales. *Sociedad y Discurso*, (32), 4-33. Universidad de Aalborg.

Harari, Y. N. (2016). *De animales a dioses*. Buenos Aires: Penguin Random House.

Jodelet, D. (1985). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En Moscovici, S. (comp.). *Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. (pp. 474 – 486) Barcelona: Paidós. (Edición original, 1984)

Kleidermacher, G. (2017). Representaciones sociales de migrantes senegaleses en Buenos Aires (1995-2014). *Revista Mexicana de Sociología*, 79 (1), 65-92. México, D.F. ISSN: 0188-2503/17/07901-03.

Kleidermacher, G. (2016). “De la ilusión al desencanto”. Senegaleses en Buenos Aires y la construcción de representaciones respecto a su migración. *Runa*, 37 (1), 89-104. ISSN 1851-9628.

Magliano, M. (2017). Las trabajadoras invisibles: experiencias laborales de mujeres migrantes en Argentina. *Revista Latinoamericana de Antropología del trabajo*, 1 (1). CEIL-CONICET. ISSN 2591-2755.

Malimacci, A.I. (2011). Migraciones y géneros. Formas de narrar los movimientos por parte de migrantes bolivianos/as en Argentina. *Estudios feministas*, 19(3),751-775.

Mera, G., Marcos, M. y Di Virgilio, M. (2015). Migración internacional en la Ciudad de Buenos Aires: un análisis socioespacial de su distribución según tipos de hábitat. *Estudios demográficos y urbanos*, 30 (2), 327-367.

Mercedes, M. (2011). Patrimonio intangible e identidad: representaciones bolivianas en Olavarría, provincia de Buenos Aires, Argentina. *Intersecciones en Antropología*, 12(1), 83-94.

Morales, O. y Kleidermacher, G. (2015). Representaciones de migrantes senegaleses en la sociedad porteña de Buenos Aires: apuntes sobre exotismo y exotización. *Etnográfica*, 19 (1). doi: 10.4000/etnografica.3884

Moscovici, S. (1972). *El Psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul. (Ed. original 1961).

Patton, M.Q. (1990). *Qualitative Evaluation and Research Methods. (2nd Ed)*. Newbury Park: Sage Publications

Schütz, A. (1974). *Estudios sobre teoría social*. Buenos Aires: Amorrortu

Seidmann, S. (1990). *Migración y cambio. La búsqueda de la identidad*. Buenos Aires: Departamento de Publicaciones, Facultad de Psicología, UBA, N° 231.

Tevez, E. (2012). Inmigrantes bolivianos en Argentina: representaciones y re significaciones acerca del trabajo entre el lugar de origen y la sociedad de arribo. *Persona y Sociedad*, 3, 85-107.

Vacotti, L. (2017). Migraciones e informalidad urbana. Dinámicas contemporáneas de la exclusión y la inclusión en Buenos Aires. *EURE*, 43 (129), 49 – 70. ISSN digital 0717-6236.